

Esta es una pequeña muestra
del libro *Malos recuerdos*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!

malos
recuerdos.

malos recuerdos.

dejando atrás
tu pasado

Robert D. Jones



Malos recuerdos

Dejando atrás tu pasado

Robert D. Jones

© 2026 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *Bad Memories: Getting Past Your Past*

© 2004 por Robert D. Jones, publicado por P&R Publishing Company.

Publicado originalmente por Faro de Gracia.

Faro de Gracia es un sello editorial de Poiema Publicaciones.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de La Santa Biblia, *Versión Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina, © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Las citas marcadas con la sigla LBLA han sido tomadas de *La Biblia de las Américas* © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-965296-99-8

SDG

Agobiada por recuerdos oscuros, Lina a duras penas lograba sobrevivir un día a la vez. Sus pecados sexuales del pasado y su intento de suicidio la perturbaban a diario. Desde el momento en que su esposo Sergio se enteró de estas cosas, poco después de que se casaran, él había tratado de apoyarla. Pero el haber ocultado sus pecados a Sergio solo aumentaba el sentimiento de culpa de Lina. Día y noche una nube de depresión se posaba sobre ella mientras recordaba su pasado. El hecho de haber cometido esos pecados cuando ya era cristiana duplicaba su miseria. Ella *sabía* que no debía hacer esas cosas, y ahora odiaba su vida.

Mario también se sentía perturbado por su pasado. Cuando su negocio de tecnología fracasó, él quedó lleno de deudas, y sus planes para hacerse rico no produjeron más que miseria financiera para él y su esposa. Los ataques de rabia se volvieron eventos de cada noche. Su creciente consumo de alcohol y el aumento de su ira solo lo distanciaron de Gloria y los niños, lo cual resultó finalmente en un divorcio amargo. “¿Por qué dije esas cosas acerca de ella en frente de los niños? Yo sabía que no eran verdad”, admitió más adelante a su pastor. “Soy yo quien arruinó nuestro matrimonio, no ella. Y no hay nada que pueda hacer al respecto ahora”.

¿Hay ayuda y esperanza en Cristo para Lina y Mario, y para otros que sufren a causa de su propio pasado? ¿Los recuerdos de tu pasado te atormentan? Tal vez fue un pecado grave, o tal vez un patrón crónico de malos comportamientos. Los recuerdos pueden agobiarte y paralizarte.

Si luchas con tu pasado, no estás solo. Escucha este análisis del sabio pastor D. Martyn Lloyd-Jones:

El problema en este caso es el que afrontan los cristianos que, por causa de algún pecado específico en su vida anterior, o por la forma tan particular en que el pecado se introdujo en su caso, se sienten desdichados o sufren de depresión espiritual. Por mi experiencia en el ministerio, que abarca ya muchos años, yo diría que no hay problema más común. Es un problema recurrente, y me parece que he atendido a más gente en relación con este en particular que en relación con cualquier otro problema¹.

Dios en Su Palabra proporciona una solución para este problema abrumador, una solución poderosa y transformadora que está más allá de lo que podríamos imaginar. ¿Cuál es la respuesta de Dios?

Nuestro objetivo es la transformación de los recuerdos

Comencemos por definir nuestro objetivo. La mayoría de las personas que sufren con malos recuerdos simplemente quieren que estos desaparezcan. Me dicen: “Solo quiero olvidar el pasado. Quisiera que desapareciera por completo”. Lo que quieren, en pocas palabras, es borrar su memoria.

Si erradicar el pasado es tu objetivo, el mundo ofrece una variedad de escapes. Puedes diluir tus recuerdos por medio del abuso de drogas o alcohol. “Yo bebía para olvidar el dolor”, confesó Mario más adelante. Lina se conformó con una combinación de terapia para “sanar la memoria” y tranquilizantes recetados. Algunas personas abrumadas optan por tratamientos de terapia electroconvulsiva o ministerios de liberación de demonios. Lo que tienen en común todos estos métodos es el objetivo de vaciar la memoria.

Por otro lado, algunas personas que pretenden ayudar parecen negar el problema y promover un objetivo distinto, un plan enfocado simplemente en olvidar el pasado. Algunos cristianos apelan a Filipenses 3:13 (“olvidando ciertamente lo que queda atrás”), para animar a las personas acosadas por malos recuerdos a “solo olvídale y sigue con tu vida”. Ese fue el consejo que Lina recibió de un predicador en la radio. “Cuando te lleguen malos pensamientos, solo ora y persevera en leer tu Biblia, ir a la iglesia y servir a Jesús. No te detengas en el pasado; vive para el presente”.

Aunque esto suene atractivo, esta agenda causa confusión y es insensible ante el sufrimiento de las personas. Por un lado, esa interpretación de Filipenses 3:13 es errónea. Pablo no está hablando de olvidar pecados pasados. Él está hablando de la forma en que alguna vez buscó ser reconciliado con Dios a través de sus logros religiosos y no por medio de Jesús. Pablo no le dice a la gente que “simplemente olvide sus robos pasados”. Por otro lado, el consejo no es muy bondadoso en términos pastorales. Es verdad que la oración, la Escritura, la iglesia y el servicio cristiano son partes esenciales de la respuesta de Dios, pero la idea de “simplemente olvidar el pasado” no ubica esas disciplinas en el contexto del evangelio. Sin el evangelio, estas disciplinas son prácticamente inútiles para las personas que no pueden detener el flujo de malos recuerdos. Además, esta agenda se conforma con muy poco. Pierde de vista el objetivo más grande para nosotros: ser semejantes a Cristo.

Sin embargo, la buena noticia es que si tú perteneces a Jesús, Dios tiene algo mejor para ti. Dios no quiere *eliminar* tus recuerdos; Él quiere *redimirlos*. Él quiere *transformarlos* en algo bueno, algo que te haga ser más como Jesús.

¿Ves la esperanza que esto ofrece a los cristianos? Los malos recuerdos de tus pecados pasados —incluso los peores— pueden ser oportunidades de crecimiento que transformen tu vida. No tienes que evitar tu pasado, huir de él, ocultarlo o deshacerte de él. Puedes reinterpretarlo a la

Esperamos que hayas disfrutado de esta pequeña muestra del libro *Malos recuerdos*.

Para conseguir el libro completo y conocer más acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2026 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!